

SERMON

memoria de la
de Guadalupe pag 10
y pag 35

Fr. Juan Antonio Barrechea:
 Fr. José Matias Moreno:
 Fr. Juan Marcio Diaz:
 Fr. Francisco Tomas Hermenegildo GARCIA:

MISIONEROS DEL COLEGIO
 de Propaganda fide de la Santa Cruz de Queretaro
 Fundadores de las Conversiones de la Purisima Concep-
 cion y de S. Pedro y S. Pablo del Rio Colorado entre
 los Gentiles Yumas, y muertos en ellas gloriosamente
 a manos de los mismos Barbares en los dias 17 y 19
 de Julio de 1781

D I X O
 EN LA IGLESIA DE DICHO COLEGIO
 EL 19 DE JULIO DE 1794
 EN QUE SE SEPULTARON SUS CENIZAS

FR. DIEGO MIGUEL BRINGAS DE MANZANEDA
 R Encinas, Misionero Apostolico e Hijo del mismo Seminario
 que reservo lo consagra a las Doctrinas, Religio-
 sas Provincias de Franciscanos Observantes
 y nueva España, a nombre del expresado Co-
 legio de la Santa Cruz de Queretaro.



FONDO
 FERNANDO DIAZ RAMIREZ

VIRI FRATRES,

*Filii generis Abraham... Vobis verbum salutis
 hujus missum est. Laudemus viros glorio-
 sos, et Parentes nostros in generatione sua.*
 Ex Act. Apostol. c. 13. v. 26.
 Eccles. c. 44. v. 1.

Varones Apostólicos, hijos del Abraham Serafi-
 co, á vosotros se dirige esta embaxada de salud.
 Elogiemos á los Varones gloriosos, y á los que
 fueron nuestros Padres, refiriendo las acciones
 heroicas de sus Hijos.

SAPIENTISIMAS, RELIGIOSISIMAS Y SANTAS PROVINCIAS.

La resolución que acaba de tomar este Apostólico Seminario de la Santa Cruz de Queretaro (nombre demasiado conocido á todas las Santas Provincias del Orden Serafico) de enviar á la Peninsula de España uno de sus individuos, condecorado dos veces con la Prelacia (*) á convocar operarios para la santa Viña que tiene á su cargo en esta América Septentrional, me presenta una ocasion la mas oportuna, para realizar un pensamiento tan antiguo, como la oracion que consagro á tan ilustres como venerables cuerpos.

Y veis aqui, Padres Religiosos, todos los motivos que

(*) El Reverendo Padre Ex-Difinidor de la Santa Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacan, Predicador Apostolico, dos veces Guardian de este Seminario, Fray Angel Alonso de Prado, que de su Santa Provincia de Castilla pasó en Mision á este Colegio en el año de 1790.

*

me han decidido á dedicar á vuestro respetable nombre este humilde discurso.

La piedad, la justicia, el zelo de la salvacion de las almas, el honor de nuestra Seráfica Religión, el odio de nuestros enemigos, la edificacion pública y el interés..... sí, el interés: no me avergüenzo de confesarlo tan ingénuo y sencillamente: el interés, no sé si diga de todos, y cada uno de los Venerables Cuerpos, á quienes la consagro, ó el de este Apostólico Seminario, aunque hablando con toda verdad puedo decir que el de ámbos objetos.

Hay una correspondencia tan recíproca, un comercio tan íntimo, un interés tan mútuo entre los hijos y los padres que el sábio Salomon lo expresó con estas enérgicas palabras: "Los hijos, y aun los nietos son la corona de los ancianos; y los padres forman toda la gloria de sus hijos (1)." Esta es una verdad de hecho, porque así como las Américas son deudoras á la ínclita Nación Española de quantos bienes han disfrutado en el orden civil, político, económico y sobrenatural, así este Seminario Apostólico es deudor á todas las Provincias de Franciscanos Observantes de la antigua y Nueva España, de quantas glorias ha adquirido en las letras, en las virtudes y en la propagacion de la fe, por todos los quatro vientos, hasta los extremos de la tierra: luego es justo, piadoso, honorífico é interesante á tan Venerables Cuerpos, que los hijos de este Apostólico Seminario, formen con la mayor complacencia multiplicadas guirnaldas para coronar las amables frentes de aquellos á quienes reconocen por Padres, que les engendraron en Jesuchristo y por Madres amantísimas que continuamente les sustentan y sostienen con el socorro de tantos hermanos uterinos, *de semine virorum illorum per quos salus facta est in Israel* (2): sin cuyo auxilio es constante que no pudieran existir largo tiempo.

Y veis aquí, Padres Reverendísimos, como se verifican también los otros tres motivos que dieron impulso á mi pluma, esto es, la edificacion pública, el zelo de la salvacion de las almas, y el odio de nuestros enemigos. Yo no haré mas que hilvanar

(1) *Corona senum filii filiorum: et gloria filiorum Patres eorum.* Proverb. 17. 6.

(2) *I. Machab. 5. 62.*

sin pulidez los afectos de mi corazón, en la exposicion de estas verdades; porque los años y las fatigas han enfriado el calor de mi sangre y apagado el fuego de mi imaginativa para que yo pueda dar una fantástica elevacion á mis producciones.

Y á la verdad, no siendo estas quatro hermosísimas flores con que os regalo para vuestra espiritual delicia, las últimas que han brotado en este vergel, ¿podrá el público escuchar sin edificacion los hechos heróicos, las virtudes sublimes de unos hombres que prueban haber nacido solo para glorificar á Dios y beneficiar á los mortales? ¿Podrá dexar de advertir la diferencia que hay entre los impulsos que arrojaron á estos héroes desde la Península hasta este vasto Continente, haciéndoles abandonar su Pátria, arrancarse de los dulces brazos de sus padres, hermanos y amigos, trasegar los mares y pasar hasta los extremos del orbe conocidos, para buscar en ellos una muerte violenta y lastimosa en el vigor de sus años, y sin el mas pequeño socorro de los hombres; y los de aquellos otros á quienes hace emprender otro tanto la sed insaciable del oro y de la plata?

Mas dexadme conducir un momento por el vuelo de mi fantasía Venerables Provincias de Aragon, Burgos, Extremadura y Santa Elena de la Florida para preguntaros: ¿Pudiérais también dexar de fixar vuestros maternales ojos en mi despreciable persona, si yo me presentase á vuestra vista, mostrándoos en mis manos las destrozadas túnicas ó del impávido Garcés ó del sábio Moreno ó del prudente Diaz ó del humilde y austero Barreneche, preguntándoos, como el enviado de los hermanos de José al anciano y desconsolado Jacob: *vide utrum túnica filii tui sit, an non?* (1) ¿Examina si es este el hábito de tu hijo? Pues esto puntualmente es lo que yo hago ahora, aunque para daros el solidísimo consuelo de que veáis sus roturas unidas con las perlas, con los diamantes y rubies.

Y á vista de egemplos tan ilustres, ¿podrá, digo, dexar de levantar la llama en vuestros corazones el zelo de la salvacion de las almas, que tanto necesitan de vuestros esfuerzos, ó para entrar en el redil de la Iglesia, ó para conservarse y fructificar

(1) *Genes. 37. 32.*

en ella despues de haberse reducido? ¿No esperaré yo con sólido fundamento que cada uno de los hijos de tan ilustres madres al ver el término glorioso de la carrera de su hermano, repita, y diga con una santa emulacion y un heróico valor: *eamus et nos, ut moriamur cum eo?* (*) Vamos tambien nosotros á morir tan gloriosamente con él?

Réstame solo demostrar la injusticia del odio de nuestros enemigos. Siendo estos los mismos que combaten el Trono, la Religion Católica y todo orden que conduce á la felicidad temporal y eterna de los hombres: dirigiéndose todos los actos de la vida exemplar de aquellos Varones ilustres, cuya memoria celebro en este escrito, á sostener esos mismos objetos, es preciso que excitemos la rabia de aquellos que degradan la humana naturaleza, al paso que se quieren acreditar de filantrópicos: que combaten á la Religion, al mismo tiempo que se jactan con el nombre de filósofos, y que pudiendo servir para todas las cosas (con tal que no sean buenas) calumnian al Estado monacal de inútil, ocioso, gravámen del Estado; y á sus individuos de indignos de tomar asiento entre los Padres de la Pátria. Si semejantes entes tuviesen por objeto de sus esfuerzos á la verdad y á la virtud, deberian avergonzarse al ver descubierta su grosera ignorancia, manifestando que carecen de las noticias mas auténticas de la utilidad que en todo orden han producido en el mundo los Cuerpos Religiosos, pudiéndose asegurar y probar fácilmente que sin ellos, casi no se ha hecho cosa digna de aplauso en todo el mundo (1): ó su malicia y depravados intentos, quando á pesar de estas noticias, les persiguen é intentan hacer odiosos y despreciables á aquellos simples Pueblos, de quienes ellos saben muy bien no

(*) Joan. II. 16.

(1) A quien parezca esta proposicion muy abanzada, lea siquiera el elequentísimo y sólido discurso del Apóstol de la Italia, Venerable Padre Pablo Señeri, de la Compañía de Jesus, que intituló: „La causa en las Venerables Ordenes Regulares, defendida en el Tribunal de los Legos., y verá solo un índice de lo mucho que favorece esta materia. Para hacerme sospechoso un hombre me basta descubrir su aversion á los Religiosos, porque ó les aborrece por los pocos malos que hay en este estado, y de este modo debe aborrecer á todo el mundo, porque en él, ni se ha hallado ni se halla y ni se hallará corporacion sin alguno ó muchos malos, ó les aborrece por su instituto, y de este modo se manifiesta sectario de los hereges, impto é irreligioso. Obsérvese la conducta de los perseguidores de las Religiones y quedará descifrado este misterio; si hay entre ellos algun hombre de bien, será hombre de bien; pero bien ignorante y alucinado por los malos.

pueden abusar en tanto que vivan al abrigo de semejantes defensores. ¿Qué campo tan espacioso se abria ahora á mi discurso si no fuese mi principal intento, ilustres y santas Provincias, daros á gustar los dulces frutos que habeis producido en el suelo Americano, por medio de vuestros hijos, para citarlos á continuar en su cultivo!

No tengo yo en mis manos el peso del Santuario, para calificar la preferencia entre sugetos tan respetables; ni guardaré mas orden que el que me prescribe la antigüedad de estos ilustres Cuerpos, segun nuestras leyes generales: ni menos tendré la audacia de numerarlos completamente, no digo con respecto á los Cuerpos del Orden Franciscano, que en ambas Américas habeis coronado de glorias inmortales la familia de nuestra Observancia, porque entonces, sin ponderar nada, me sería indispensable emplear muchas resmas de papel para formar la historia de vuestros triunfos: pero ni aun solamente de todos los que han brillado con la doctrina y el exemplo en este Apostólico Seminario en el periodo de 136 años que cuenta de establecido en Colegio de Misioneros Observantes: haré memoria de algunos, omitiendo para evitar molestia la de otros muchos, no menos ilustres por sus virtudes y doctrina.

Y antes de comenzar esta hermosa revista, no será fuera del caso una reflexion, que desde que tuve la felicidad de vestir el santo hábito en este Seminario, ha fijado toda mi atencion, y cede en mucha gloria de las santas Provincias de Castilla, Burgos, Mallorca y Valencia. Porque en efecto ¿no es una bella casualidad, si puede llamarse asi, que las respetables cenizas de los quatro principales Fundadores de este Colegio, descansan en las quatro Ciudades mas principales del dominio español? El extático Lináz en Madrid, el prodigioso Margil en México, el austerísimo Lopez en Guatemala, y el zelosísimo Fray Francisco de S. José en Lima. No quiero yo atreverme á adivinar el motivo de esta disposicion de la Divina Providencia; aunque no me faltarian razones en que apoyar mis congeturas.

SANTA PROVINCIA DE CASTILLA.

Debe tener el primer lugar en esta memoria la Santa Provincia de Castilla, y entre los hijos exemplarísimos con que ha ilustrado á este Colegio, el Apostólico Varon y Venerable Padre Fray Melchor López de Jesus María, digno fruto de su fecundidad espiritual, y honra eterna del lugar de Almonacid de Toledo, donde vió la primera luz el 8 de Setiembre de 1641 años; y habiendo vivido desde los quince de su edad (en que tomó el seráfico hábito, en el Convento de Santa María del Castañar, hasta el de 1683) en su Santa Provincia 27 años en el instituto Recoleta, santificó los 15 restantes en el ministerio Apostólico, como hijo de este Seminario. Ahora necesitaba yo rasgos de luz en lugar de líneas, para pintar dignamente las virtudes heroicas de este segundo Alcántara. ¿Qual seria ya su santidad en lo mas florido de sus años, pues quizá antes de cumplir los diez y siete, viendo al niño Antonio Margil, (á quien ganaba en quince años, once meses y diez dias de edad) en los brazos de su madre, dixo con espíritu profético á la dichosa Esperanza Ros: «cuidado con este niño, que ha de ser Misionero y compañero mio en tan santo ministerio (1)» como sabemos se verificó mas de veinte y cinco años despues: El fue la primera piedra fundamental de este Colegio, habiéndolo sido el primero que colectó el Venerable Padre Linaz; fue un asombro de penitencia y austeridad, victima de por vida de crueles cilicios y sangrientas disciplinas: su ayuno era de todo el año, exceptuando solo los Domingos: su pureza tan extremada que á su compañero el Venerable Margil le pareció imposible ponderarla: no traía túnica, sino solo el hábito, y uno que por nuestra felicidad se conserva en este Colegio hace 124 años, habiéndole usado sin mudarle once años continuos, costó mucho empeño quitársele el de 1694: no puede mirarse sin ter-

(1) Así consta en las Actas de la Beatificación del Venerable Margil, impresas en Roma, donde en la pág. 3. núm. 7. del primer Tomo, se leen estas palabras: *Qualem futurum puerulum vix natum, vaticinabit Apostolus vir Melchor Lopez, e franciscana familia, sanctitatis fama celebratissimus. Accidit enim, nescio quo die, ut is inter Genitricis ulnas infantem aspiciens, peculiarem illius curam commendaret, propterea quod ille Missionarius, suusque socius futurus erat; quemadmodum postea vaticinium probavit eventus. Summar. pag. 40. §. 7. pag. 44 §. 37.*

nura y un santo horror; tan cargado de remiendos de todos colores que apenas se descubre su primera tela, y puede tenerse parado por sí solo: este despojo venerable de la santa pobreza ha excitado muchas veces á confusion á los Religiosos que le han visto, y dos Ilustrísimos Señores Obispos al verle se pusieron de rodillas, y con devotos ósculos le regaron con sus lágrimas: anduvo once años con los pies totalmente desnudos; y las sandalias que por obediencia usó los tres últimos de su vida servian mas á la mortificacion que á su alivio, porque teniendo mas de veinte remiendos unos sobre otros de suela, cordoban, baqueta, gamuza y cuero crudo, pesaban nueve libras, y le era preciso quitárselas quando habia mucho lodo: el pañuelo de polvos era un pedazo de sayal: ¡tal era el espíritu de su pobreza y penitencia! De su fe y caridad son prueba los trabajos que sufrió para propagarla y salvar las almas: los Talamancas y Terrabas, los Uracales y Choles, los Lacandones y Xicáques egercitaron estas virtudes, no menos que su esperanza y su paciencia: ésta y el amor del próximo le hacian perseverar diariamente á veces nueve y á veces catorce horas en el confesonario. Su amor á Jesus Crucificado le movió á plantar mas de dos mil y quinientos calvarios, la mayor parte con sus manos. Este héroe hizo temblar con su presencia un Templo, donde los Indios conservaban escondidos sus ídolos. En obsequio de la fe estuvo tres dias de rodillas esperando la muerte á que le destinaban los gentiles, próximo á ser pasto de la voracidad de los Lacandones, que en esta ocasion pensaban comerle en compañía de su Santo compañero el Venerable Margil: el hizo como otro Elías bajar fuego del Cielo sobre un Pueblo rebelde: opuso, acompañado del Venerable Margil, su invencible pecho á los fusiles de los hereges de Inglaterra, cuyas balas, llegando á sus hábitos, caian en el suelo sin efecto ni fuerza. Y por último, coronado de méritos y virtudes murió casi desamparado en su ministerio, un viernes á las tres de la tarde el 17 de Octubre de 1698, á los 57 años un mes y diez dias de su preciosa vida. ¡Florida juventud de la Santa Provincia de Castilla! Religiosos varones, hoy mas que nunca desengañados con las vicisitudes del mundo! ¡Veis aquí el primer eemplar que presento á vuestros ojos! Este Se-

minario no os atrahe con la esperanza de los honores, ni las comodidades temporales: cruz, fatigas, aflicciones y trabajos padecidos por Jesuchristo son el aliciente: *si compatimur, et conglorificabimur* (1).

Fue tambien piedra fundamental de este Colegio el Apostólico Varon y V. P. Fr. Francisco Frutos, cuyo nombre solo basta para hacer grande á la pequeña Villa de Meco, una legua de Alcalá de Henares, donde nació el año de 1651, sin que conste el mes y dia, y sí solo que vistió el hábito franciscano en el religioso Convento de San Diego el 1º de Junio de 1671; y solo de haber vivido once años en aquel Relicario de virtudes, es un anuncio de las que habia adquirido, quando se alistó para este Seminario el año de 1682, siendo el segundo que se ofreció para esta fundacion. Brillaron singularmente en este V. Varon la prudencia, la humildad, el zelo por la salvacion de las almas, la caridad que le hacia tan constante en el confesonario, á pesar de sus graves y continuas enfermedades: y su eloqüencia apostólica tan triunfadora con el Crucifixo en las manos, que al hacer el acto de contricion caían por el suelo muchos de sus oyentes á la fuerza de sus inventivas amorosas; por cuya causa el insigne y sabio Misionero de este Colegio, hijo de la Provincia del Santo Evangelio de México, y Predicador del Rey, Fr. Antonio Escaray le suplicaba quando habia de predicar, le hiciese el acto de contricion desde las gradas del presbiterio: dió varias pruebas de su espíritu de profecía y revelaciones divinas. Su devocion á María Santísima, singularmente en su prodigiosa Imágen de Guadalupe de México, fue tiernísima, de que dexó testimonio en una copia que se venera en su altar en esta Iglesia, tocada por el V. siervo de Dios al original, con varias circunstancias que refiere la Crónica. Estando cierta ocasion á los últimos de su vida, le visitó cierto eclesiástico distraido, y preguntándole cómo le iba, respondió el V. P. „muy bien haciendo la voluntad de Dios; y „todo quanto he trabajado no me sobra para el lance que me „espera.“ Compungido el sugeto le preguntó, ¿y qué haré yo

(1) Ad Rom. 8. 17. *Si tamen compatimur, ut et conglorificemur.*

para salvarme? A qué respondió: „amar y temer mucho á „Dios.“ Palabras que le hicieron retirar anegado en lágrimas, tomar el estado religioso, y perseverar hasta que murió santamente. De este modo tambien concluyó su fructuosa vida este Apostólico Varon en este Colegio, despues de quince años de Misionero, á los quarenta y seis de su edad, el 19 de Mayo de 1697.

No brilló menos aquella otra escogida basa fundamental, cortada de la misma cantera de la Santa Provincia de Castiella, el V. P. Fr. José Díez, que siendo morador del Convento de S. Juan de los Reyes de Toledo, se agregó á la Mision de solos veinte y seis años de edad, pero tan fructuosos, que ya era Confesor y Predicador. Jóven virtuoso, sabio eloqüente, activo, y todo fuego en la actividad y eficacia con que desempeñó tan diversos destinos en que le empleó la obediencia en quarenta años de Misionero. En ellos fue Fundador de una Releccion por tres años, Misionero de infieles, caminando mas de quatrocientas leguas á pie, hasta el nuevo México, donde vivió otros tres: Notario Apostólico, Presidente *in capite* en este Seminario, Cronista, Discreto, Guardian, Secretario general, Comisario de Misiones, Prefecto Apostólico, Escritor de varias obras, de las que, y otros copiosos frutos de sus virtudes y fatigas apostólicas, llegó cargado como rico galeon al puerto de una santa muerte en este Colegio el 27 de Noviembre de 1722, á los sesenta y cinco de su edad.

Dió tambien mucho lustre á esta Santa Casa el hermano Lego Fr. Bartolomé de Jesus Torres, natural de la Ciudad de Baza, en el Reino de Granada y Obispado de Guadix, y habiendo tomado el santo hábito en el Convento de N. S. de la Oliya de la Santa Provincia de Castilla, pasó en Mision á este Colegio el año de 1692. Ocupado en la limosna del campo edificó á los habitantes de las haciendas y ranchos con sus virtudes y conversaciones espirituales, con fama de espíritu profético por varios lances que lo acreditaron; tal fue el que habiéndole reprehendido ásperamente un Señor Cura por sus piadosas conversaciones entre las gentes del campo, como si usurpase el oficio de Predicador, siendo Lego, el

humilde limosnero, despues de haberle oído sin alteracion, solo le contextó con grande humildad estas palabras: « Señor. » Cura, la caridad me estrecha á avisar á vuesa merced que se prepare para su muerte, que está muy cerca. » Presagio que acreditó mas el espíritu profético de Fr. Bartolomé, pues antes de retirarse de la presencia del Párroco, asaltó á éste una enfermedad que le llevó luego al sepulcro. Vive aun la memoria de este devoto Lego entre los habitantes de los campos donde recogia sus limosnas, despues de haber muerto el 26 de Noviembre de 1716, á los cinquenta y dos años de su edad, y veinte y quatro de limosnero.

SANTA PROVINCIA DE ARAGON.

El orden con que refiero las acciones ilustres de los hijos de las Santas Provincias que edificaron á este Colegio, no es el de preferencia, dignidad ó mayoría, sino el que tienen en nuestras leyes generales. No hay una que no se arrebaté toda mi atención, presentándose todas á mi vista puntualmente, como dice el Espíritu Divino á la Esposa de los Cantares, donde habla de los Predicadores de la Católica Iglesia, baxo la metáfora de los dientes, y los numerosos rebaños de sus ovejas. Todas son tan fecundas, que en sus partos producen los fetos á pares, sin que se halle una estéril entre todas. *«Dentes tui sicut greges tonsarum... omnes gemellis foetibus, et sterilis non est inter eas (1).»* Los que voy á referir de la Santa Provincia de Aragon son sugetos de quienes puedo hablar como testigo, porque les conocí y traté. Aunque ella no concurrió al edificio de este Seminario en su fundacion, le ha sostenido despues, de modo que en algunas Misiones (singularmente las de 1763 y 1770) le ha coronado con la flor de sus hijos.

Tales fueron los Venerables Padres Fray Juan Chrisóstomo Gil de Bernabé, Fray Francisco Tomás Hermenegildo Garcés, Fray José Antonio Bernad, Fray Francisco Antonio Barbastro, Fray Francisco Aríñez, Fray Antonio Losilla, Fray Miguel Ramon Pinilla, y Fray Juan Alias, nombres ilus-

(1) Cantic. 4. 2.

tres en los fastos del Ministerio Apostólico, nombres venerables por sus virtudes, y amables á todo justo apreciador del mérito. No sé qué resalta mas en la lista de estos individuos, si las virtudes ó las letras; pero no ignoro que aunque yo expendiese una buena resma de papel en referir su mérito, nada excederia de la verdad, y me faltaria mucho para adequarla.

El Reverendo Padre Lector y Doctor Fray José Antonio Bernad fue, á mi parecer, uno de aquellos pocos hombres en quienes, como dixo Jesuchristo á su amada esposa la iluminada virgen Sor María de la Antigua (1), se suele unir la profunda sencillez con la profunda sabiduria: hijo ilustre de la santa Provincia de Aragon, natural del pueblo de Navarrete, tomó el santo hábito en el Convento de Jesus de Zaragoza, y despues de haber obtenido por sus grandes talentos y literatura la Cátedra de Filosofia, el grado de Doctor Teólogo en la Universidad de Zaragoza, y la Cátedra del Sutil Doctor Escoto en la misma por quatro años, pasó en Mision á este Colegio, en la hermosa edad de treinta y quatro el de 1748. Despues de haber sido Guardian en los primeros once de su residencia aqui (que es una prueba de sus relevantes prendas, por los muchos sugetos señalados en virtud y letras, que habia en su tiempo en el Colegio) regresó á la Península á coleccionar una Mision, en la que el crédito, exemplo y sabiduria del Comisario, le reunió sugetos muy escogidos, singularmente de su Provincia, y regresó con ellos el de 1763. Brilló siempre en él la amabilidad, la caridad, el candor, la paz, la gracia de consolar afligidos de espíritu, serenar escrupulosos, y confesar hasta pocos dias antes de morir, coronando sus méritos adquiridos en ochenta y dos años de vida, y quarenta y ocho de Misionero, con una serena é envidiable muerte el 20 de Febrero de 1797. Pague este pequeño tributo mi gratitud, á un sabio que fue mi Maestro dos años en la Teología Escolástica y Moral, quando contaba ya setenta, admirándome repetidas veces la sutileza de su entendimiento, la riqueza de su erudicion, la tenacidad de su memoria, y todo unido con un envidiable candor.

(1) Libro 9. cap. 15.